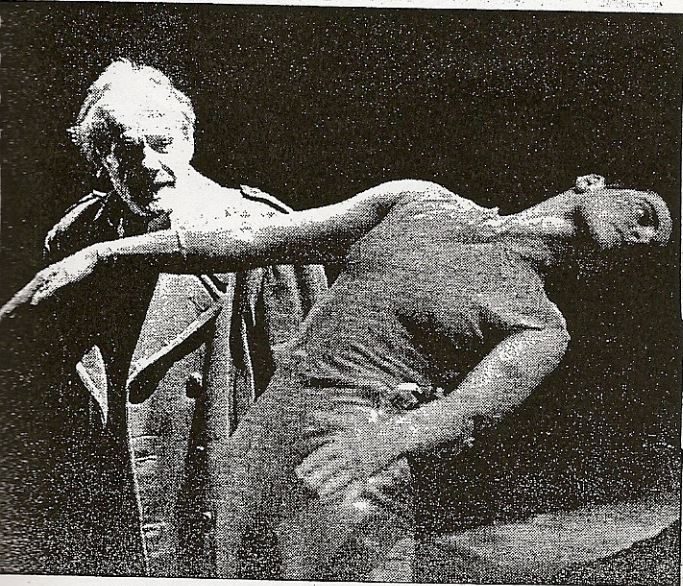


Martes 9 de noviembre de 1999



actuación tuvo lugar el domingo en la Audiencia / MANOLO S. URBANO.

DANZA/EL OJO ASOMBRADO

El mundo onírico de Buñuel

J.L.L.R.

Danat Dansa. Dirección artística y coreografía: Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez. Música: Josep Sanou. Guión: Sabine Dahrendorf y David Trueba. Escenografía: Mario Herrero y Josep Cruelles. Iluminación: Sabine Dahrendorf. Sonido: Albert García. Vestuario: Susana Fernández y Monika Harbort. Vídeo: Felip Pruñonosa. Intérpretes: Joan Dalmau (actor), Sabine Dahrendorf, Bárbara García, Lola López, Silvia Machado, María Montseny, Alfonso Ordóñez, Valentí Rocamora, Guillermo Weckert. Centro Cultural Palacio de la Audiencia.

"Dicen que, durante el sueño, el cerebro se protege del mundo exterior, que es mucho menos sensible a los ruidos, a los olores y a la luz. Pero, por el contrario, parece estar bombardeado desde el interior por una tempestad de sueños que afluyen en oleadas. Miles y miles de millones de imágenes surgen, pues, cada noche, para disiparse casi en seguida, envolviendo la Tierra en un manto de sueños perdidos. Todo, absolutamente todo, es imaginado una u otra noche por uno u otro cerebro, y olvidado." (Luis Buñuel)

Danat Dansa con su espectáculo *El ojo asombrado* ha entrado en profundidad en el mundo onírico de Buñuel. Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez han sabido conectar con el espíritu del genio surrealista y, sin abandonar su estilo y características, crear una forma de expresión instintiva e irracional acorde con las peculiaridades buñuelianas. Para ello han partido de los textos del libro de poemas *Un perro andaluz*, del propio cineasta de Calanda, y otros de Irene, obra anónima atribuida a Louis Aragon, también iniciador del movimiento surrealista, y que recita extraordinariamente bien el actor Joan Dalmau.

El ojo asombrado es algo distinto e impresionante. Ya no es sólo la música, son igualmente los ruidos y, sobre todo, la palabra los que

inspiran los movimientos de la danza, producen ritmos, marcan tiempos y crean tensiones. Causa sorpresa cómo Danat Dansa ha logrado que de la vanguardia de los años veinte ha extraído este espectáculo vanguardista de finales de siglo, pleno de belleza y de lirismo así como de contundencia. Danza contemporánea, onírica y surreal con determinadas alusiones explícitas a la vida y obra de Buñuel -ovejas, sábana, plumas, zapato ortopédico, tambores-. Un viejo cazador en las postimerías de su vida rememora su relación con las mujeres, a las que ya no puede atrapar pero que revolotean en torno suyo. Quedan únicamente recuerdos y deseos. Hay algo de tierno y a la vez de inquietante en las coreografías que componen la obra, y hasta de provocador. Entra en juego la pasión sensual, la mixtificación, la atracción de las simas... Todo sugerido, apelando a la imaginación e invitando al espectador a entrar en ese mundo onírico y surreal, a veces de pesadilla y a veces de ensueño.

Una música excelente (jazz, tango, jota), unos sonidos de adecuados efectos, unas luces ambientadoras, una escenografía significativa (árbol seco, sillón, terrario, armario, jaula), un vestuario simbólico (piel de látex, vestidos rojos) contribuyen a realzar la mirada perturbadora del fantasma de Buñuel en la poética danza coreografiada de manera extraordinaria por Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez.

Lola López, Silvia Machado, María Montseny, Valentí Rocamora y Guillermo Weckert, junto a Dahrendorf y Ordóñez, realizan un extraordinario esfuerzo en su intenso danzar, muy logrado en todo momento. Sus movimientos, gestos y expresiones marcan la esencia con que el ojo observador de Buñuel se acercaba a la vida y a los seres humanos.

El ojo asombrado representa uno de los grandes espectáculos de danza contemporánea que merece ser visto.